

Cándido Reguera, el político sin complejos

**“NO TENGO
MIEDO, PERO CON
UN CÁNCER LAS
PRIORIDADES CAMBIAN”**



“Carla me ha apoyado siempre”, asegura Cándido Reguera de su mujer, con quien aparece en la foto. Llevan juntos 33 años y tienen dos hijas.

Afectado de una dura dolencia a la que está plantando cara desde julio del año pasado, el político popular reflexiona sobre su experiencia personal y analiza la situación política de la isla desde una retirada forzosa que la enfermedad le ha impuesto

Redacción/Fotos: Suso Betancort

■ Cándido Reguera (Arrecife, 1958) nos recibe en su casa, en la Avenida de Playa Honda, junto a su mujer Carla, que nos acompaña y escucha atentamente la conversación. Llevan juntos 33 años. Poco después de que se conocieran en un asadero allá por el año 1982, fecha en la que esta catalana vino a Lanzarote a pasar unas vacaciones junto a su hermana mayor, casada con un lanzaroteño. Ahora están

más unidos que nunca. Al exalcalde popular le diagnosticaron un cáncer hace ahora poco más de un año, en julio de 2013. “No había notado nada, nada absolutamente... me había dado un dolor tres años antes, los síntomas eran como los de una piedra en el riñón, se me pasó...”.

La noticia les cayó como un mazazo imprevisible. “Desde que te diagnostican un cáncer, sólo la palabra en sí es fuerte-asegura Cándido, quien no rehúye en

nombrarla-, de entrada es duro, muy duro”. “Yo lo recibí fatal -añade Carla-. Al principio por la cabeza se te pasa de todo y me asusté muchísimo. Pero a partir de ahí, a luchar porque no queda otra”.

El diagnóstico llegaba un año y medio después de que Cándido Reguera fuera desalojado de la alcaldía de Arrecife. Un pacto insular entre CC y PSOE acabó también con una alianza poco habitual entre socialistas y populares en el

Ayuntamiento capitalino. Reguera había logrado casi un milagro, lo que nunca antes en la historia política de la isla: el PP, una fuerza tradicionalmente residual, se había convertido en la fuerza más votada de Arrecife. “Yo me negaba a ver que Arrecife fuera el patito feo de la isla, que alguien de fuera dijera que Lanzarote era muy bonita excepto la capital. Había mucha gente en paro y había que abrir la ciudad al turismo para impulsar movimiento y crear riqueza.”.

Del final de aquella etapa le queda en el recuerdo sobre todo mucha tristeza. “Me dio pena realmente, muchos asuntos quedaron paralizados y con muy poca capacidad para sacarlos adelante”. Entre otros, su idea del ya famoso Icono del Islote del Francés. “Lo creía, y sigo convencido de que el proyecto es muy bueno para Arrecife y como yo lo pensaba mucha gente. Todavía se está a tiempo, hay que hacerlo porque es muy triste que una oportunidad de ese tipo se pierda por mediocridad”, dice con su proverbial optimismo.

Ahora, desde la perspectiva del tiempo y en una situación delicada como la suya, este ingeniero técnico agrícola reflexiona



Cándido Reguera es el mayor de los siete hijos que tuvieron don Cándido y doña Fermina (fallecida dos días después de realizar esta entrevista). “De mis padres he heredado el carácter, el respeto, ser una persona centrada. Eran personas muy tranquilas, sencillas”. Se le empañan los ojos cuando habla de su padre, especialmente mientras recuerda su etapa de diputado en Madrid “Él nunca llegó a verme en política. Imagino que se hubiera sentido orgulloso”. (En la foto, Cándido Reguera con 4 años -derecha- junto a uno de sus hermanos y su padre en la finca familiar de El Islote).

sobre cómo ha cambiado su vida y la situación política de la isla. “Cuando te diagnostican un cáncer, surgen muchos interrogantes: el futuro de tu familia, de tu gente..., se cambian completamente las prioridades. Yo, que he dedicado mucho

tiempo a la política y menos a la familia, ahora es al revés”. “Ella (refiriéndose a su mujer) siempre me ha apoyado”, asegura Cándido, que dice haber sido siempre un

**EN OCTUBRE TE VAMOS
A SORPRENDER
CELEBRANDO NUESTRO
21 ANIVERSARIO**



**PREPÁRATE PARA LA
APERTURA DE LA TIENDA**

**AURA
NOVIAS & FIESTA**

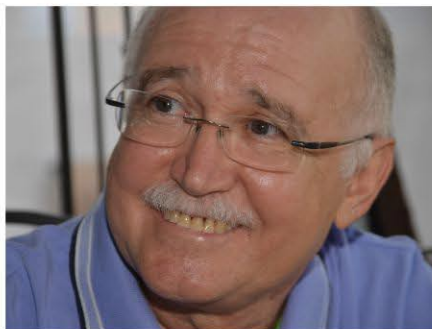
A corazón ABIERTO

hombre muy de su casa “porque si estás en muchos frentes es peor, lo mejor es estar en un frente solo”, bromea.

Pero aun así, Cándido Reguera sigue siendo un animal político. No puede evitar desviar la conversación y hablar de política. Dice que es su gran pasión, lo que más le gusta en el mundo. “Es que me sale, es como un germen, no lo puedo evitar”. En pleno tratamiento de la enfermedad sigue devorando la prensa y escuchando programas radiofónicos. “Eso sí, tertulias nacionales”, a partir de las 9:30 porque no se levanta antes de las 7, como hacía antes. Duerme con la radio y con Carla. “Somos tres -dice riendo-. Pongo la radio con temporizador y a los 20 minutos se para. Ahora me despierto a las 4, las 5.... y la vuelvo a poner”.

“Ves que muchas cosas no tienen tanta importancia como pensabas”

“Leo mucho, pero lógicamente me encuentro más cansado y mentalmente quizás con menos reflejos. La quimioterapia te afecta bastante físicamente, y tiene una serie de efectos secundarios... Yo he tomado dos; según la quimio que tomes, a mí una me afectaba



“Ha sido un error pensar que todo el mundo es demócrata cuando no es verdad

“Mi familia es lo que más quiero. Siempre ha sido así, y ahora especialmente

más que otra”. Y ahora se prepara para la siguiente: “a ver cómo afectará...”. “Sí que cambian muchos aspectos -reflexiona-. Es verdad que cosas a las que antes le dabas mucha importancia, ahora ves que a lo mejor no tienen tanta”.

“A nivel personal, -quiere destacar- tengo que decir que en momentos de este tipo uno nota que la gente te aprecia de algún modo. Aparte de compañeros y personas cercanas, he tenido llamadas de todos los lados. El propio Manolo Fajardo me llamaba todas las semanas, y concejales y consejeros de todos los grupos, el mismo Pedro (San Ginés)... No puedo nombrarlos a todos, pero estoy muy agradecido. Eso te ayuda y te conforta. Por la calle mucha gente que no conozco, se me acerca y me pregunta cómo estoy”.

Otra cosa es a nivel político. “Hay situaciones muy duras, pero lo que más me duele es encontrarme delante de alguien que no sea un demócrata. Un error ha sido pensar que todo el mundo lo es, cuando no es verdad. Por ejemplo, yo tuve una oposición durísima por parte de Alternativa Ciudadana, pero nunca tuve ninguna duda de que la oposición accediera directamente a la información, eso no es malo, al contrario. Ahora en Arrecife ha habido un retroceso”.

Como muchas otras personas públicas de la isla, Reguera también se vio afectado por una imputación judicial que le ha supuesto un antes y un después en su propia vida, y en la de su familia. “Eso marca muchísimo -asegura- porque es importante

Aprendiendo de la experiencia....



¿Su mayor decepción en política?

La pérdida de valores de los responsables públicos. La traición del PSOE ha sido dura. Yo nunca lo pensé. El pacto funcionaba muy bien, ellos lo saben, no había discrepancias. A mí me pareció una traición muy difícil de encajar. Una fuerte decepción.

¿Y algún desengaño personal?

Sí, también, claro. Pero tenga en cuenta

“La traición del PSOE en Arrecife ha sido dura”

que yo he tenido dos etapas en política, la primera del 87 al 95 y la de ahora. La primera etapa me sirvió de gran experiencia y la segunda ya te la esperas. Por otro lado, cuando estás en un puesto de responsabilidad, aparece mucha gente que simulan ser amigos pero que no lo son.

¿Se equivocó al haber confiado en personas en quienes no debería haberlo hecho?

Pienso que yo no me he equivocado, si no ellos.

¿Está de acuerdo con la famosa frase de Churchill donde viene a decir que en política los adversarios están enfrente y los enemigos en el propio partido?

Yo creo que sí, que hay bastante de eso, pero para mí eso no ha sido la tónica general.

¿Qué es lo que más quiere en el mundo?

Lo que más quiero en el mundo es a la familia, sin duda, está clarísimo, eso ha sido siempre así y ahora especialmente.

¿Qué es lo que más le gusta en el mundo? ¿Cuál es su mayor pasión?

La política. Es que me sale, es como un germen, no puedo evitarlo.

El caso Nayra Callero



Dicen quienes le conocen que Cándido Reguera tiene buenas ideas y un buen carácter, pero le falló un equipo que ejecutara lo que él es capaz de visionar y algún que otro puñetazo en la mesa en un momento adecuado. Tras la pérdida del gobierno municipal, el grupo de siete concejales que le acompañaba se fue derrumbando en cascada. La primera en abandonar el barco fue la segunda de a bordo, Nayra Callero, una joven abogada en la que había depositado grandes esperanzas. Callero dejó el

Partido Popular, pero no el acta pese a las insistencias de sus ex compañeros. Tras más de un año como edil no adscrita a ninguna formación, el mes pasado abandonó definitivamente el Ayuntamiento de Arrecife. “No pierdo el tiempo en comentar eso”, comenta Reguera.

Desde que salió de la Alcaldía, no ha tenido ningún trato con ella. Tampoco con el entonces también primer teniente de alcalde, el socialista José Montelongo, al que en un intento desesperado de salvar el pacto recuerda “haber estado llamando una y otra vez para que me cogiera el teléfono”. Nunca más me devolvió la llamada. Con el resto de ediles populares, la inexperiencia y el frío banco de la oposición se encargaron de hacer el resto. Cristina Marrero y David Rodríguez también dejaron el acta. De los ocho concejales que resultaron elegidos en 2011 sólo quedan cinco.

que haya personas comprometidas con la política y es tanto el descrédito que se ha generado sobre ella que no es fácil de soportar. Hay que entender que cuando te llegan documentos con el visto bueno técnico, como político tus planteamientos son políticos; no eres administrativista, ni tienes porqué serlo”.

Y hay un juicio social paralelo. Su mujer no puede evitar expresar su enfado en torno a este tema: “Pues claro que afecta. Y ahora lo que uno tiene ya es una rabia y un coraje... el ver además que mucha gente al final mete en el saco a todo el mundo. Con situaciones así ¿que si se aprende? A no fiarse de nadie”, señala Carla. “Cuando no se tienen argumentos entonces tratan de dañar a las personas sembrando la sospecha, que si eso es un pelotazo, etc”.

“Hoy día, en política se va a destruir al adversario”

Ninguna de sus dos hijas, ya mayores e independizadas, ha querido seguir los pasos de su padre. En este sentido, Cándido afirma: “Ellas no quieren saber

nada de política, pero nada”. Y añade: “Últimamente hablo más con ellas con respecto a estas cosas, valores y democracia. Mi mayor preocupación es la pérdida de principios que veo en la sociedad y claro también en los responsables públicos. Un demócrata siempre va a defender su proyecto, a defender sus ideas incluso con toda la vehemencia del mundo, pero no va a destruir a su adversario. Hoy día desgraciadamente en política más que tratar de resolver un problema, se va a acabar con el adversario, no a competir con él. El espíritu democrático se ha perdido”. Y también lo ve en cómo afecta a la difícil relación entre la prensa y la política, “que es un volcán, en esta isla siempre lo ha sido. Lo que pasa es que ahora, más que nunca, se busca destruir”.

Pero la enfermedad también enseña mucho. “Ha cambiado todo, a veces surgen contratiempos, te limita en cosas, pero lo llevamos bien. Ahora la vida es más tranquila, valoras el día a día, las pequeñas cosas, pasito a pasito. No tengo miedo. Eso es así y punto. Hay que asumirlo”. Y Cándido Reguera añade con una sonrisa. “Uno siempre piensa en volver, en terminar lo que dejó”.



LIQUIDACIÓN TOTAL

de stocks por renovación

SILLAS

(madera maciza)

Desde **20€**



MESITA

noche 3 cajones
(madera maciza)

Desde **45€**



LIBRERÍA SALÓN

(madera maciza)

Desde **199€**



MESA COCINA

(madera maciza)

Desde **99€**



Av de los Mármoles
Lloré y Linares, nave 2
Arrecife